

# TELEOLOGIA DE LA RAZON Y FILOSOFIA

Estudio de un inédito husserliano de 1911

DANIEL HERRERA RESTREPO O.F.M.

Los estudiosos del pensamiento husserliano saben muy bien de la tendencia en el Padre de la Fenomenología hacia un conocimiento absoluto. La teoría de la intencionalidad —lineada ya en sus “*Investigaciones lógicas*”— y la teoría de la reducción —presentada por primera vez en la “*Idea de la Fenomenología*”<sup>1</sup>— permitían a Husserl el darse como ideal la búsqueda de un tal conocimiento absoluto. En efecto, dichas teorías representaban la posibilidad de un contacto entre la conciencia y la objetividad en el seno de la inmanencia pura. Algo más, admitiendo que toda trascendencia podía ser reducida a “fenómeno puro”, el dominio universal de la filosofía se hacía una posibilidad para la reflexión de Husserl: porque del dominio de las idealidades lógicas y matemáticas —analizadas en las “*Investigaciones lógicas*”— podía pasar al dominio del ser en su totalidad.

Bajo estas condiciones los discípulos de nuestro filósofo bien podían esperar una nueva definición y concepción de la filosofía. ¿Intentó esto Husserl al publicar su famoso artículo intitulado “*La filosofía como ciencia estricta*”?<sup>2</sup>. No lo creemos. Aunque dicho artículo signifique un verdadero “manifiesto” filosófico, sería inútil el querer encontrar allí una definición precisa y exacta de la filosofía. La filosofía significa, sencillamente, “ciencia estricta”, pero ninguno de estos dos conceptos es explícitamente analizado. La filosofía, es afirmado, responde “a los ideales más nobles de la cultura humana”<sup>3</sup>. Es cierto que del análisis husserliano se desprende que la filosofía debe ser un “conocimiento absoluto”<sup>4</sup>, es decir, válido en todo tiempo y para todos los hombres. Precisamente desde este punto de vista Husserl realiza su crítica al naturalismo bajo todas sus formas (positivismo, empirismo, psicologismo), al historicismo

---

1 Cfr. *Die Idee der Phänomenologie*, Gesammelte Werke, T. II. Bajo este título los “Archivos de Husserl” (Lovaina) publicaron las cinco primeras conferencias pronunciadas por Husserl como introducción a un curso sobre los “objetos materiales” en 1907.

2 *Philosophie als strenge Wissenschaft*, en *Logos*, I, 1911. pp. 289-341. Nosotros citaremos este artículo bajo la sigla *Ph.W.*

3 *Ibid.*, p. 293.

4 *Ibid.*, p. 290.

y a las filosofías de la Weltanschauung. Pero, viéndolo bien, "*La filosofía como ciencia estricta*" se reduce a una crítica de tales "posiciones" y el fundamento para dicha crítica no es otro que la constatación de que tales "posiciones" se oponen, por principio, a la idea de un conocimiento absoluto. El naturalismo, a pesar de su pretensión de ser la única filosofía científica, en cuanto naturaliza la conciencia y las ideas, lo cual implica necesariamente la relatividad de la verdad. El historicismo y las filosofías de la Weltanschauung, en cuanto desde el punto de partida afirman la relatividad de sus teorías y por lo mismo de la filosofía.

Husserl no prueba "rigurosamente" la posibilidad de un conocimiento absoluto, e igualmente, no nos dice cual sería —in concreto— la estructura formal y el contenido material propio de la filosofía. Fuera de la crítica —y a partir de dicha crítica— de las "posiciones" mencionadas, nosotros sólo encontramos algunas indicaciones generales sobre una filosofía que pretende llegar a ser ciencia estricta.

"*La filosofía como ciencia estricta*" se nos presenta como un "ideal" por realizar; ella es la expresión de una nueva Weltanschauung, de una nueva "ideología" que difiere de las otras sólo en su anhelo de afirmarse como válida absolutamente para todos y para siempre. Pero este ideal debía, posteriormente, ser sometido a prueba al recibir un contenido concreto. Es por esto por lo que Husserl mal podía en el momento de escribir su "manifiesto" dar una justificación total del ideal pretendido. No hemos de exigir del filósofo el no presuponer nada. En el punto de partida de toda filosofía hay siempre una interrogación que supone, al menos, un objeto hacia el cual ella se orienta. Podríamos decir, inclusive, que el origen de toda filosofía es un presupuesto que se funda de ordinario en una intuición anticipada y que difícilmente se puede tematizar. Es, precisamente, esta intuición la que pone en marcha el pensamiento filosófico. El progreso de éste constituye, por su parte, tanto una justificación como una profundización del punto de partida. Esta "situación" tiene valor, igualmente, para Husserl. Para él la filosofía es lo correlativo a la aspiración de la humanidad hacia un conocimiento absoluto. Husserl se da como ideal suyo el responder a dicha exigencia mediante la "voluntad plenamente consciente de forjar de nuevo y radicalmente la filosofía en el sentido de una ciencia "estricta"<sup>5</sup>. Esta voluntad va a dirigir y determinar la evolución del pensamiento husserliano. Y esta evolución va a esclarecer, a justificar y, finalmente, a dar un contenido concreto al ideal propuesto.

El carácter "ideológico" de la posición husserliana salta a la vista cuando consideramos su motivación. La filosofía, como correlativa a los intereses más nobles de la humanidad, *debe*, según Husserl, realizarse en el sentido de una ciencia estricta. El motivo está en el hecho de vivir en una época cuya nota característica es el rigor manifestado en las ciencias.<sup>6</sup> ¿Pero cómo se puede justificar la tesis que afirma que los intereses

5 *Ibid.*, p. 292.

6 *Ibid.*, p. 293.

más nobles del hombre corresponden a los valores científicos? ¿Acaso el mismo Husserl no nos dice que estos valores son los más elevados sólo "desde ciertos puntos de vista"?<sup>7</sup> ¿No leemos, además, en el mismo artículo que "la ciencia no es más que un valor entre otros valores de derecho igual"?<sup>8</sup> Si esto es así, tendríamos que decir que la opción de Husserl no está fundada en una posibilidad de realización ni mucho menos en la validez del ideal perseguido. Pero no olvidemos lo que hemos dicho: toda filosofía en su etapa de formación y programación es una ideología. Este carácter sólo va desapareciendo a medida que el pensamiento filosófico se va justificando progresivamente. Husserl proyectó en el horizonte de su vida el ideal de un saber teórico y analítico plenamente justificado. Toda su vida fue un esfuerzo único e incomparable por realizar dicho ideal. El contenido, el objeto del ideal variará al compás de su realización: el ideal en cuanto tal será siempre el mismo. La definición de la filosofía "como ciencia estricta" dependerá de la revelación del objeto propio. Sólo a medida que esta revelación se efectúe, la filosofía podrá definirse a sí misma y definir su objeto. Sólo el ideal es, pues, inmutable: realizar una filosofía como ciencia estricta.

Una de las etapas más interesantes en la realización de dicho ideal pero al mismo tiempo una de las más desconocidas es la que nosotros queremos analizar, tomando como base un inédito de Husserl fechado en 1911.<sup>9</sup>

A comienzos de este año Husserl publicó su artículo la "*Filosofía como ciencia estricta*". Es de suponer que Husserl, más de una vez, repensó el pensamiento expuesto en dicho artículo, ya fuera para justificar su elección, o ya, para medir su alcance. Esto nos explicaría, por qué Husserl en el semestre de verano de 1911, es decir, en el semestre que siguió a la publicación de dicho artículo, volvió a tratar por extenso el problema acerca del sentido de la filosofía. En efecto, como introducción a un curso sobre los problemas fundamentales de la ética, Husserl presentó en aquel semestre una serie de consideraciones sobre las disciplinas filosóficas y sobre la idea de la filosofía. Creemos que estas consideraciones tienen una gran importancia. Por esto queremos darlas a conocer ya que hasta ahora han permanecido inéditas. El mismo Husserl cuando años más tarde las volvió a leer, las estimó como "consideraciones llenas de valor" (*Wertvolle Betrachtungen*)<sup>10</sup>. Y lo son, en efecto, por diversas razones. Ellas vienen a confirmar el carácter "ideológico" de la noción presentada en "*La filosofía como ciencia rigurosa*". Es en estas páginas que la filosofía recibe un contenido concreto en cuanto conocimiento absoluto y en cuanto ciencia que responde a los "intereses más

7 *Ibid.*, p. 332.

8 *Ibid.*, p. 338.

9 El inédito fue intitulado por el mismo Husserl de la siguiente manera: "Idee der philosophischen Disziplinen", *Idee der Philosophie*". *Vorgetragen als Einleitung in die Grundprobleme der Ethik*. Sommer 1911, Göttingen". El texto original está redactado en taquigrafía y se encuentra en los "Archivos de Husserl". Citaremos la transcripción hecha, y no publicada aún, en los archivos y que lleva la sigla *F I 14*.

10 Cfr. *Ibid.*, p. 40.

elevados de la humanidad”<sup>11</sup>. Finalmente los análisis que aquí encontramos nos ayudan, de manera especial, a comprender la evolución posterior del pensamiento husserliano

Al querer investigar el lugar que ocupa la ética dentro de un pensamiento filosófico, Husserl se hace la eterna pregunta: ¿“qué es la filosofía?” La respuesta no es inmediata. En un análisis del movimiento teleológico de la razón, Husserl se esfuerza en situar —según el valor teórico— cada una de las etapas de esta teleología. En el punto de partida admite, como hipótesis de trabajo, una idea de la filosofía muy semejante a aquella presentada en *“La filosofía como ciencia rigurosa”*. La filosofía es, nos dice, la ciencia que responde a los intereses más elevados del conocimiento, o, la ciencia que, plenamente consciente, es movida por la idea de un conocimiento perfecto y absoluto<sup>12</sup>. Y Husserl añade que se trata de una idea que debe ser “desarrollada, determinada y esclarecida científicamente”; como también, que es necesario el investigar cuáles son las disciplinas formales y los principios correspondientes que, como normas absolutas, deben ser aplicados a los conocimientos singulares, para que éstos puedan ser considerados igualmente como filosóficos<sup>13</sup>.

Husserl se propone, pues, esclarecer tanto el sentido como el objeto de la filosofía. Para llegar allí, sitúa cada uno de los conocimientos singulares en el lugar respectivo al interior del movimiento teleológico de la razón<sup>14</sup>. El telos, el fin de este movimiento no es sino la filosofía definida por Husserl como *la ciencia de la construcción a priori de la idea del mejor de los mundos posibles y de las ideas correlativas: una persona, una vida y una realidad, como las más perfectas entre todas las pensables*.

Considerado esto atentamente, nos encontramos delante de un neoleibnizianismo. Cómo ha llegado Husserl a dar a la filosofía, como objeto propio, la estructuración a priori del mejor de los mundos posibles?

En este movimiento del pensamiento husserliano, podrían distinguirse varias etapas. Primeramente, Husserl analiza la tendencia que todo conocimiento tiene de llegar a ser absoluto y perfecto, lo cual exige una reflexión sobre los actos cognoscitivos. En esta etapa, nos encontramos todavía en la dimensión de *“La filosofía como ciencia rigurosa”*. En la etapa siguiente, Husserl coloca su punto de partida en la adaptación de

11 Cfr. *Ibid.*, p. 16.

12 *Ibid.*, I. c.: “Wir können es zunächst mit folgendem Ansatz versuchen: Philosophie ist die Wissenschaft, welche die höchsten Erkenntnisinteressen vertritt, oder die, und zwar voll bewusst, von der Idee der vollkommenen Erkenntnis, der absoluten Erkenntnis bewegt wird”.

13 *Ibid.*, I. c.: “Ihr liegt es also ob diese zunächst ungeklärte und verworrene Idee, der sich alle Erkenntnis einordnet oder unterordnet, der aber keine vollkommenen genügt, wissenschaftlich auszugestalten, zu bestimmen, zu klären, die zu ihr gehörigen Prinzipien und prinzipiellen Disziplinen zu entwickeln und von ihnen als idealen Normen methodisch Anwendung zu machen auf alle besonderen Erkenntnisse. Die besonderen Erkenntnisse sollen dadurch zu philosophischen umgeprägt werden”.

14 *Ibid.*, I. c.: “Sie sollen Einordnung erfahren in einen systematischen Gang der Erkenntnis zum Ideal der absoluten, in jeder Hinsicht allervollkommensten Erkenntnis”. Cfr. p. 17.

la naturaleza a las exigencias de universalidad y unidad del conocimiento, tal como esa exigencia se había revelado en la primera etapa. El punto culminante de esta segunda etapa es la concepción a priori del mejor de los mundos posibles y de la filosofía como ciencia que explicita y fundamenta dicha concepción. Se podría, finalmente, considerar una tercera etapa que, partiendo de una reflexión sobre el mejor de los mundos, llega a la concepción de la idea de Dios como el Ser Absoluto y a la concepción de la filosofía como "la ciencia de la idea pura de la divinidad". Así tendríamos una definición de la filosofía, semejante a una de las definiciones de la metafísica formulada por Aristóteles<sup>15</sup>.

Estudemos ahora, más detalladamente, este movimiento teleológico de la razón.

Nuestras primeras relaciones cognoscitivas con la realidad, están determinadas por la necesidad de satisfacer a las exigencias inmediatas de la vida. El conocimiento, es conocimiento de objetos individuales y de leyes aisladas<sup>16</sup>: Poco a poco, sin embargo, no es dado liberarnos de estas necesidades, lo cual permite purificar nuestro interés teórico, para no ser determinado sino por el valor intrínseco del mismo conocimiento<sup>17</sup>. En todo interés teórico purificado, se anuncia una tendencia hacia el conocimiento absoluto<sup>18</sup>. Eso se comprueba en la exigencia de clarificación, de fundamentación y de justificación que presenta dicho interés, como también se puede verificar en la insatisfacción en que nos dejan los conocimientos aislados de los hechos y de las leyes. El interés teórico exige unidad y universalidad en nuestros conocimientos. Es esta exigencia la que nos hace pasar de conocimientos particulares a otros cada vez más universales: de los hechos a las leyes, de las leyes a las teorías, de las teorías limitadas a otras más vastas y que abracen las precedentes<sup>19</sup>. Este es un movimiento sin límites, hacia la universalidad y hacia la unidad de una sola teoría, de la cual se podrían deducir sistemáticamente

15 Cfr. Aristóteles: *Metafísica*, E (IV) 1, 1026a. — 32; K (XI), 7, 1064b, 6-14.

16 Cfr. *F I 14.*, p. 19.

17 *Ibid.*, p. 20: "Das Erkenntnisinteresse befreit sich aber immer von den zufälligen Lebensbedürfnissen, und es erwacht immer ein reines "theoretisches" Erkenntnisinteresse, das rein von den in der Erkenntnis selbst liegenden Werten bestimmt ist".

18 *Ibid.*, p. 17: "Die Tendenz auf vollkommene Erkenntnis liegt in allem rein theoretischen Erstreben".

19 *Ibid.*, p. 18: "Immerfort fühlt es sich fortgetrieben: a) In Sinne möglicher Verdeutlichung, Klärung, möglichst vollkommener Begründung. b) Immerfort fühlt es sich mit der vereinzelt Tatsache, mit dem vereinzelt Gesetz unbefriedigt; es kann daran nicht haften bleiben. Es fühlt sich gedrängt, von dem Besonderen emporzusteigen zum Allgemeinen, von der Tatsache zum Gesetz, von der niederen Allgemeinheit zu der höheren. Damit nicht zufrieden muss es alle möglichen theoretischen bauen, die Theorien zu umfassenden Theorien verbiden und so immer weiter... Einheit der theoretischen Erkenntnis greift immer weiter von Gebiet zu Gebiet, ohne Grenze". - *Ibid.* p. 20 "Dieses reine Erkenntnisinteresse... geht dem Sein der erfahrenen Naturgegenständlichkeiten nach, ihren inneren und äusseren Eigenschaften, ihren Seinsverflechtungen, ihren kausalen Abhängigkeiten; das Interesse wird nicht nur gefesselt von den Einzelheiten und wird von Einzelheiten in der Seinsverflechtung zu anderen Einzelheiten fortgeführt. Es drängt sich das Regelmässige, das Allgemeine auf, dessen Erkenntnis als höherer Wert da steht; es weckt demgemäss ein höheres, auf grössere Allgemeinheit gerichtetes theoretisches Interesse; von den Allgemeinheiten niederer Stufe wird es fortgetrieben zu denen höherer Stufe, und so geht es weiter".

todas las leyes que corresponden a un dominio determinado de objetos; leyes que, a su vez, comprenderían y explicarían toda realidad que pueda presentarse bajo las mismas condiciones que aquellas que hacen ya parte de sus dominios<sup>20</sup>. Esta división de objetos en dominios determinados, en cuanto están regidos por leyes determinadas, da origen a la constitución de las diversas ciencias positivas. Sin embargo, el movimiento teleológico de la razón, no se agota con la formación de todas esas diversas ciencias. En efecto, los objetos de un dominio determinado guardan relaciones con los objetos de otros dominios, lo que implica, por consiguiente, relaciones especiales entre las diversas ciencias. Dichas relaciones deben ser igualmente sistematizadas. La búsqueda de unidad entre las diversas ciencias se convierte, de este modo, en una exigencia de la razón<sup>21</sup>.

Al lado de este problema de la unificación de las diversas ciencias y teorías, se encuentran otros problemas que conducen aún más lejos el movimiento teleológico de la razón. Husserl cita, entre otros, el de la verdad. Nosotros lo hemos experimentado más de una vez: todo juicio fundado en la experiencia o en conexión con un pensamiento general e indirecto, se revela frecuentemente como no respondiendo a la realidad<sup>22</sup>. El es, por principio, reformable. Por otra parte, la duda sobre los enunciados "verdaderos" de la ciencia llega a ser siempre posible, como también lo es la interrogación sobre la posibilidad del conocimiento, sobre sus diversas formas y, en fin, sobre el valor de los métodos adoptados<sup>23</sup>. Todo esto explica por qué nosotros somos impulsados a dirigir nuestra mirada, no ya sobre las cosas sino más bien, sobre nuestro propio pensamiento en cuanto tiende hacia las cosas. Estas consideraciones dan nacimiento a nuevas ciencias, por ejemplo, a la lógica formal. La lógica,

20 "Ueberall arbeitet sich das Ideal durch; aller wirklichen und möglichen Erkenntnis, die in den begrifflichen Rahmen des Gebietes fällt, durch Beziehung auf oberste Theorie systematische Einheit zu geben. Also der Idee nach gehört zu jeder Naturwissenschaft eine Einheit der erklärenden Theorie, eine Grundgesetzlichkeit, aus der die einheitliche Theorie in systematischer Deduktion alle zum Gebiet gehörigen Gesetze als Konsequenz arbeitet, mittels deren dann jedes bestimmte Sein als unter den gegebenen Umständen notwendiges begriffen und so erklärt werden kann". *Ibid.*, p. 21.

21 *Ibid.*, pp. 21-22: "Natürliche Erkenntnis kommt von verschiedenen Ausgangspunkten zu verschiedenen Wissenschaftlichen Gebieten und Wissenschaften". — P. 22: "Der Einheitstrieb der in ihnen einzeln waltet, befriedigt sich nur beschränkt in ihrer relativen Einheit. Denn völlig isoliert est nichts in aller Erkenntnis, und systematische Beziehungen gehen von den Erkenntnisgegenständlichkeiten des einen Gebietes auch über zu denen des anderen. Der Mensch, dem natürlichen theoretischen Trieb sich hingehen, wird so gelegentlich über die besondere Wissenschaft hinausgewiesen zu Problemen, die verschiedene Wissenschaften miteinander in Beziehung setzen in gegenseitlicher Hinsicht zu Problemen, die zwischen Gegenständlichen Domänen Beziehungen herstellen".

22 Cfr. *Ibid.*, pp. 22-23.

23 *Ibid.*, p. 23: "In der Entwicklung der Erkenntnis zur wissenschaftlicher Erkenntnis und in der Entwicklung von niederen zu höheren Stufen wissenschaftlicher Strenge wird der Mensch gewungen, öfters und immer häufiger den Blick von den Sachen auf die Gedanken über die Sachen zu lenken; genauer: auf den Gang des Erkennens selbst, des Anschauens und Denkens selbst und auf das Gedankliche Selbst des Denkens, auf die Methodik des Verfahrens und desgleichen auf die allgemeinen Formen der Gedanken als Vermeintheiten, die Urteile als die vermeinten Wahrheiten, auf die vermeinten Fraglichkeiten, Wahrscheinlichkeiten usw.". Cfr. pp. 28-29.

elaborada en la "reine Allgemeinheit", trata de buscar las normas del juicio verdadero, las formas del silogismo, etc.<sup>24</sup>.

La tendencia de la razón hacia un conocimiento perfecto y absoluto se realiza, pues, de manera teleológica. Esta teleología, partiendo de la experiencia concreta, singular y práctica, se despliega al conocimiento sistemático y teórico de las ciencias positivas para llegar, finalmente, a una ciencia del conocimiento en cuanto tal. Para Husserl, este movimiento teleológico del conocimiento está dirigido por un impulso filosófico que se ignora: lo que quiere decir, que él se realiza sin que el sabio tenga necesariamente conciencia del ideal hacia el cual tiende el conocimiento, del valor de este y de su realización concreta. En una palabra, la verdad absoluta no siempre es puesta por el sabio como el telos final de su acción teórica<sup>25</sup>.

Cuando esta tendencia hacia el conocimiento absoluto se convierte en un ideal conscientemente buscado y, por consiguiente, en un fin normativo de la actividad teórica, tenemos entonces la filosofía, la que se define como la ciencia que tiene por objeto el ideal de un conocimiento sistemático que abarca el todo, —de manera teórica y positiva—, el ideal de un conocimiento perfectísimo y plenamente fundado<sup>26</sup>.

Con esta definición de la filosofía Husserl concluye la primera etapa de sus análisis. La definición está formulada en términos epistemológicos, sin que la filosofía sea por esto exclusivamente epistemológica. La ciencia traduce un saber que implica en sus fundamentos una necesidad cuya fuente no es otra cosa que las ideas y las leyes puras. Ahora bien, la filosofía, que es la ciencia pura e ideal, está llamada a dar las normas puras, ideales y absolutas para el pensamiento<sup>27</sup>. Además, toda búsqueda de unidad teórica y absoluta para el conocimiento, pertenece a la filosofía, como también, pertenece a ella toda investigación que ofrezca conocimientos que permitan, de una u otra manera, realizar los ideales de la razón. Tales son, por ejemplo, las investigaciones que tienen un valor para todos los órdenes de objetos y que sirven de base a la divi-

24 Cfr. *Ibid.*, pp. 24-25.

25 *Ibid.*, pp. 29-30: "In all solchen Fortschreiten der Erkenntnis waltet eben in Form der sie beherrschenden Teleologie ein philosophischer Zug, aber sozusagen unbewusst, nicht als Idee denkmäßig gefasst, nicht als Erkenntnisideal gewertet und nicht als oberstes Ziel des Erkenntniswillens gesetzt und in realisierende Betätigung übergeführt; mit einem Worte: nicht in Form der Philosophie". P. 30: "Jede der historisch erwachsenen Wissenschaften ist eine Etappe auf dem Weg zur absoluten Erkenntnis".

26 *Ibid.*, p. 30: "Philosophie ist die Wissenschaft, in der die im Wesen aller Erkenntnis gründende Tendenz auf absolute, auf denkbar vollkommenste Erkenntnis zum bewusst leitende Ziel geworden ist. Das aber heisst= Philosophie ist thematisch auf das "Ideal" systematischer, (theoretisch wie sachlich) allumspannender Erkenntnis, und dabei natürlich vollbegründeter, allervollkommenster".

27 *Ibid.*, pp. 80-81: "Wissenschaft geht auf Wissen; Wissen ist Erkenntnis aus dem Grunde; Erkenntnis aus dem Grunde ist Erkenntnis des erkennenden als notwendig Seienden: Notwendigkeit aber hat ihre Quellen in reinen Ideen und reinen Gesetzen. Die reinen Wissenschaften, die idealen Wissenschaften sind die absolut Normgebenden für alle Erkenntnisse und sie sind es, weil alles Sein unter Ideen steht, und sofern es das tut in der verschieden prinzipiell möglichen Richtungen Prinzipien seiner Notwendigkeit und Gesetzmäßigkeit hat".

sión de las realidades en regiones determinadas, etc.<sup>28</sup>. En fin, todas las ciencias positivas pueden convertirse en conocimientos filosóficos, en la medida en que se subordinan a las normas absolutas de las ciencias ideales<sup>29</sup>.

Como idea, la filosofía es un título para toda ciencia absoluta. Tal es otra de las definiciones dadas por Husserl, en el manuscrito que estudiamos<sup>30</sup>. Ya en "*La filosofía como ciencia estricta*", se podía leer que "la ciencia es un título para los valores absolutos intemporales"<sup>31</sup>. Pero en esta primera etapa, lo mismo que en el artículo citado, el concepto de la filosofía permanece siempre indeterminado. Todo conocimiento absoluto, nos dice Husserl, puede ser considerado como filosófico. Quiere decir con eso, que todo conocimiento absoluto constituye el objeto propio de la filosofía? Por qué distinguir entonces diferentes saberes?

A decir verdad, una determinación más concreta del objeto propio de la filosofía no nos es dada por Husserl sino en la segunda etapa de sus análisis. En efecto, la teleología de la razón va, aún, más lejos. Una vez enumeradas las diferentes disciplinas que podrían considerarse como filosóficas, Husserl añade: "finalmente y en el sentido más elevado" son filosóficas: "die konstruktiven teleologischen Disziplinen", es decir, las ciencias que conciben a priori el más perfecto de todos los mundos, como también las ideas y normas que se le relacionan<sup>32</sup>.

Es, partiendo de la exigencia de universalidad y de unidad, siempre más acentuada, y, de la adaptación de la naturaleza a esta exigencia de la razón como Husserl llega a una nueva concepción de la filosofía, en cuanto ciencia del mejor de los mundos posibles.

Hemos visto cómo la razón, a partir de la experiencia concreta, hace surgir la estructura de universalidades y de regiones de objetos, cada vez más vastos. Hemos visto, igualmente, cómo esos objetos, están sometidos y se explican a partir de ciertas unidades teóricas que, a su vez, se

28 Cfr. *Ibid.*, pp. 30-33, 51-52. Husserl cita entre otras: la ontología analítica o formal, las ontologías regionales, la doctrina de las categorías, etc. Pp. 81-82: "Philosophische Disziplinen im prägnanten Sinn sind auf der einen Seite diejenigen Wissenschaften, die aus wesentlichen Gründen dazu berufen sind, allen anderen Wissenschaften die methodischen Prinzipien, die rein methodischen Normen, für ihren Fortgang zu vollkommener Erkenntnis zu bieten; sie sind die Wissenschaften, die überhaupt alle letzten Prinzipien jeder Wegleitung zu absoluter Erkenntnis in sich bergen. Wir könnten sie auch charakterisieren als die Disziplinen, welche die Idee der Absoluten Erkenntnis und die ihr korrelative Idee möglicher Gegenständlichkeit überhaupt allseitig entfalten. Und wir nennen auf der anderen Seite "philosophischen Disziplinen" diejenigen, welche in Ansehung der historisch erwachsenen Wissenschaften sozusagen auf der anderen Seite des Weges zu absoluter Erkenntnis stehen, nämlich diejenigen Disziplinen auf Grund der rein philosophischen Disziplinen erwachsen".

29 *Ibid.*, p. 51: "Es ist leicht zu sehen, dass alle besondere Wissenschaft im strengen Sinn ist, sich der Idee der absoluten Erkenntnis einordnet und unter dem Gesichtspunkt dieser Einordnung als philosophisch zu bezeichnen ist. So jede besondere Naturwissenschaft". Cfr. p. 81.

30 *Ibid.*, p. 80: "Philosophie als Idee, letzte Philosophie wäre nichts anderes als Absolute Wissenschaft überhaupt".

31 *Ph. W.*, p. 333.

32 Cfr. *F. I. 14.*, p. 33.

subordinan a unidades más vastas. Esto prueba que la naturaleza está constituida de tal manera, que permite a la razón darse ideales intelectuales cada vez más elevados. Los objetos se unifican bajo las leyes, las leyes bajo las teorías y las teorías, parece, se subordinan finalmente a una única teoría capaz de abarcar todas las leyes de la naturaleza. Por consiguiente, ni la teleología de la razón, ni la adaptación de la naturaleza, se agotan en la formación de las ciencias positivas, de las ontologías regionales, de la ontología formal o de la lógica formal<sup>33</sup>.

En efecto, a partir de la idea de naturaleza y suponiendo un cierto grado de perfección en las diversas ontologías (formal y regionales), se puede concebir a priori y someter a un examen los diferentes "mundos posibles", dirigiendo entonces nuestro interés hacia aquel que presente el máximo de perfección frente a las aspiraciones de la razón<sup>34</sup>. En otras palabras, la teleología de la razón tiene su punto culminante en la concepción de la filosofía como ciencia de la idea a priori del más perfecto de los mundos posibles<sup>35</sup>.

La validez del conocimiento no está en ser el único correlativo del ideal de la razón. Es necesario, añadir una constitución determinada de la realidad conocida. Para Husserl, la perfección de una vida racional implica algo más: un mundo que responda a las más elevadas intenciones del conocimiento<sup>36</sup>. Por consiguiente; si la teleología de la razón llega hasta la concepción a priori del mejor de los mundos, eso constituye, entonces, el correlativo último del ideal de la misma razón y la perfección de la vida teórica.

33 *Ibid.*, pp. 34-35: La naturaleza es "eine merkwürdig theoretische Tugendhaftigkeit. Sie ist so beschaffen, dass die sie erforschende Erkenntnis hohe intellektuelle Ideale zu realisieren vermag. Sie ist klassifizierbar in umfassenden und theoretischen Interessen befriedigenden Systemen einheitlicher Klassifikation; sie steht nicht nur überhaupt unter Gesetzen und Gesetzen, die sich Theorien einordnen, sondern alle theoretischen Erkenntnisse, so scheint es, ordnen sich in die Einheit eines Erkenntnisystems, alle Theorien scheinen sich einzuordnen einer Einheit der Theorie mit einer einheitlichen allumspannenden Naturgesetzlichkeit. Also die faktische Natur entspricht, sei es vollkommen, sei es leicht angenähert einem Erkenntnisideal; sie ist gerade so, dass sie hohen oder gar höchst gespannten theoretischen Interessen Genüge zu tun vermag".

34 *Ibid.*, pp. 36-37: "In den Ontologien sind die zum Wesen, sei es (des) Seins im allerallgemeinsten Sinne, sei es des Seins im Sinne der kardinalen Seinsregionen, z. B. Natur und Geist gehörigen Wesensgesetze und Theorien entwickelt. Angenommen, diese Ontologien seien schon zu einer entsprechenden Ausbildung gelangt, dann könnte man auf Grund derselben in systematischer Konstruktion die in ihren Gesetzmäßigkeiten beschlossenen besonderen Seinsmöglichkeiten, möglichen Welten a priori erforschen...". Entonces podríamos buscar "...welche besonderen Gestaltungen der physischen oder psychologischen Natur, die apriori innerhalb einer formal allgemeinen Idee von Natur überhaupt konstruierbar sind, diejenigen wären, die von dem Standpunkt der Erkenntniswertung höchste Vollkommenheit beanspruchen könnten".

35 *Cfr. Ibid.*, p. 33.

36 *Ibid.*, p. 11: "Und Vernunft ist auch bezogen auf einen Inhalt. Zum höchsten Erkenntnisideal gehört nicht nur Gültigkeit der Erkenntnis, sondern auch eine gewisse Konstitution des Erkannten. Ein Erkenntnisleben ist nur vollkommen, wenn es in Beziehung steht auf eine "Welt", die höchsten Erkenntnisintentionen in angemessener Weise entgegenkommt..." P. 35: "In dieser Betrachtung handelt es sich nicht um Erwägung der Erkenntnis, sofern sie überhaupt Wahrheit ist, und um Wert der Wahrheit oder der richtiger Erkenntnis als solcher, sondern um Erwägung der verschiedenen und sehr abgestuften Werte, die richtige Erkenntnis ideal genommen haben kann je nach der theoretischen Natur der Erkannten als solchen".

Lo que acabamos de ver, desde el punto de vista de la razón teórica, puede decirse, igualmente, desde el punto de vista de la razón práctica y de la razón evaluadora. Las ciencias eidéticas, a partir del mundo de la experiencia, nos dan la esencia de dicho mundo, esencia que viene a definir "un mundo posible". Este mundo posible, analizado desde el punto de vista de la razón práctica y de la razón evaluadora, nos permite, igualmente, concebir a priori, diferentes "mundos posibles". Entre ellos se podría escoger, entonces, aquél que se presenta como el campo de los valores axiomáticos y prácticos más elevados<sup>37</sup>. De esta manera, las diversas teleologías que corresponden a las diversas funciones esenciales de la razón, (conocer, querer, valorizar) se realizan en la concepción a priori del mejor de todos los mundos posibles y de sus ideas correlativas. Pero, si tenemos en cuenta que estas funciones se compenetran y se implican mutuamente para constituir una sola y misma razón, podríamos decir lo mismo de las teleologías y hablar de un solo ideal, de una sola teleología<sup>38</sup>. El "telos" correspondiente, será, la constitución a priori de la idea del más perfecto de los mundos posibles y, correlativamente, de la personalidad más perfecta. Esta personalidad, como tal, exige a priori una vida y una realidad perfectísimas, una realidad que sirva de campo al conocimiento, a la valorización y a los actos voluntarios, por ende, más perfectos<sup>39</sup>. Para Husserl la elaboración de un tal mundo y de una tal personalidad, constituye y define, "finalmente, en el sentido más elevado", la filosofía<sup>40</sup>.

Esta concepción husserliana de la filosofía, está lejos de concordar con aquella expuesta en: "*La filosofía como ciencia estricta*". Y digamos, de una vez, que esta concepción no la encontraremos en los escritos husserlianos posteriores a 1911. Husserl, es cierto, continuará hablando de "mundos posibles" e inclusive del "mejor de todos los mundos", pero solamente, en este inédito, él define la filosofía, "en el sentido más elevado", como la ciencia a priori del mejor de todos los mundos. En ningún otro escrito el objeto propio de la filosofía queda reducido, como aquí, a un neoleibnizianismo. Posteriormente, Husserl buscará la recuperación total, en la reflexión, del mundo de la experiencia vivida, del mundo real, de la *Lebenswelt*. Sin embargo, la reducción del mundo no significará, de ninguna manera, la pérdida del mundo, puesto que éste es recuperado en su ser absoluto. La creencia en el mundo, la tesis de la actitud natural, es colocada "entre paréntesis", puesta "fuera de circuito", pero solamente, con el fin de recuperarla en su sentido pleno. Que no

37 Cfr. *Ibid.*, pp. 37-40.

38 Cfr. *Ibid.*, pp. 6-7, 11.

39 *Ibid.*, pp. 39-40: "Alle diese Bestrebungen kulminieren offenbar in der Explication, bzw. systematischen Angestaltung einer obersten Idee oder eines Paares von Ideen, nämlich der Idee einer apriori vollkommensten unter den möglichen "Welten" und der mit ihr korrelativen Verhältnis stehenden Idee einer vollkommensten Personalität, eines vollkommensten Lebens, das eben als solches apriori die Bezogenheit fordert auf einen denkbar vollkommensten Lebensinhalt und damit auf eine denkbar vollkommenste Wirklichkeit als Feld vollkommenster Erkenntnis, vollkommenster Schönheitswertung und vollkommenster Willensbetätigung".

40 Cfr. *Ibid.*, p. 33.

podamos liberarnos de tal creencia, poco importa. Lo importante es que nosotros podamos sobrepasar nuestra "ingenuidad" natural al tomar conciencia del verdadero significado de la subjetividad que, de manera anónima, constituye el universo.

Teniendo en cuenta el conjunto del pensamiento husserliano, nos vemos obligados a decir que, la recuperación total del mundo en la subjetividad trascendental, implica el saber absoluto. Todo el esfuerzo de Husserl tendía hacia la racionalización total de la experiencia. Para conseguir esto, Husserl, describe eidéticamente el mundo, analiza la "esencia pura" del mundo y la presenta en términos de posibilidad. Sin embargo, se trata del mundo como tal, del mundo de la experiencia vivida y no de la construcción a priori del mejor de todos los mundos<sup>41</sup>.

Que el hombre pueda darse como ideal la realización de una ciencia, en el sentido absoluto y universal, que esta ciencia, deba ser concebida como medio de llegar a la perfección de la propia persona humana, aún más, que la ciencia sea concebida como "idea límite", en el sentido kantiano, es decir, como principio regulador, como un telos hacia el cual se orienta la teleología de la razón en un progreso indefinido, todas estas, son ideas que Husserl sostendrá hasta el final de sus días, y sobre las cuales se ve el influjo del inédito que estudiamos. Hay, sin embargo, una diferencia entre dichas ideas y las expresadas en el inédito: en el pensamiento posterior se trata del mundo y del hombre, como ideas límites del mundo y del hombre reales; en el inédito, se trata de una concepción de la filosofía como ciencia del mejor de los mundos entre todos los concebibles.

El mismo Husserl, se dio cuenta de esta diferencia. Releyendo, años más tarde su manuscrito —según su costumbre— anotó los puntos débiles de sus consideraciones. Lo primero, nos dice, es la referencia exclusiva a la idea de una "conciencia más perfecta", sin tener en cuenta el ego personal, en cuanto es capaz de darse un ideal de perfección y capaz de realizar ese ideal, en un progreso indefinido. Husserl indica, en seguida, la ausencia de un análisis sobre "la racionalidad" de un ideal de perfección que, en sí, correspondería a la idea de Dios; y finalmente, subraya el carácter formal de sus consideraciones<sup>42</sup>.

Hemos hablado de una tercera etapa en el análisis husserliano y hemos llamado la atención sobre su carácter problemático, es decir, que para Husserl, se trata de problemas que deben ser estudiados y no de

41 En un otro inédito que se encuentra en los "Archivos de Husserl" se puede leer lo siguiente: "Es gibt unendlich viel mögliche Welten als anschauliche Abwandlungen der jeweilig uns geltenden. Aber diese ist notwendig, ins unendliche für uns und jede erdenkliche Subjektivität "Erscheinung" und die möglichen Welten erdachte Abwandlungen dieser Erscheinung. Letztlich aber zeigt sich, dass nur eine einzige, die faktische Welt denkbar ist als Welt der Wahrheit..." E III 4, p. 63. Cfr. *Erfahrung und Urteil*, Prag, 1939, p. 50: "Das ganze Ineinander von Bewusstseinsleistungen aufzuklären, das zur Konstitution einer möglichen Welt führt iner möglichen Welt: das heisst, es handelt sich ja um die Wesensform von Welt überhaupt... ist die umfassende Aufgabe der Konstitutive Phänomenologie".

42 Cfr. F I 14, pp. 40-41.

tesis demostradas<sup>43</sup>. El nos dice, en efecto, que a partir de la idea del mejor de los mundos y de la idea de la personalidad más perfecta, nos podríamos interrogar sobre la idea de Dios, considerado como el Ser más perfecto. Aquél que constituye el mundo más perfecto<sup>44</sup>. En este caso, la filosofía habría que definirla: “como lo correlativo a la idea de Dios... como la ciencia del ser absoluto, como ciencia de la idea de Dios y como ciencia del Ser que existe de manera absoluta”<sup>45</sup>.

Husserl coloca, finalmente, una serie de cuestiones sobre la manera de comprender la idea de Dios, pero dichas cuestiones quedan sin respuesta<sup>46</sup>.

Entre los problemas más difíciles en el estudio del pensamiento husserliano, tenemos el de las relaciones entre la fenomenología y la metafísica, en el sentido tradicional, como también, el problema de la posición de Husserl delante del problema de Dios, como Ser Supremo. Según las obras publicadas por el mismo Husserl, Dios debe ser comprendido como “idea límite”<sup>47</sup>. Por otra parte, en los inéditos, las cuestiones que conciernen a Dios, son resueltas en el sentido de “posibilidad última”, es decir, que Dios es considerado como la “idea absoluta del ser”. Como tal, esta idea es colocada en un horizonte infinito, como el polo hacia el cual todo se orienta, en un movimiento indefinido. Sabemos, en fin, que a partir de las exigencias intrínsecas a la misma fenomenología, según las cuales toda certeza queda restringida al fenómeno puro, toda ciencia filosófica de Dios es impensable. En efecto, Dios, por definición, “no aparece” como fenómeno<sup>48</sup>.

A pesar de todo esto, hay testimonios sobre la “intención metafísica” de Husserl<sup>49</sup>. Quizás, se podría encontrar ya en 1911, es decir, en el inédito

43 Cfr. *Ibid.*, pp. 42-43.

44 *Ibid.*, p. 42: “Und von hier aus würde es sich dann fragen, ob und wieweit sich all das nicht zusammenschliesst zur Idee des allervollkommensten Sein, also zur Idee der Gottheit, sofern sich etwa herausstellen sollte, dass Sein nicht denkbar ist ausser der Korrelation von Sein und Bewusstsein...”. P. 43: “Gott als Idee, als Idee allervollkommensten Seins; als Idee des allervollkommensten Lebens, in dem sich die allervollkommenste ‘Welt’ konstituiert, das aus sich die allervollkommenste Geisteswelt in Bezug auf eine vollkommenste Natur schöpferisch entwickelt”.

45 *Ibid.*, p. 43: “Die Philosophie als Idee, als Korrelat des Gottesidee, als absolute Wissenschaft, nämlich als Wissenschaft von dem absoluten Sein, als Wissenschaft von der reinen Idee der Gottheit und als Wissenschaft vom absolut existierende Sein...”.

46 Cfr. *Ibid.*, pp. 43-45.

47 Cfr. *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Gesammelte Werke*, t. III, p. 191.

48 Cfr. *Ibid.*, pp. 121-122.

49 A. Diemer ha llamado la atención sobre este aspecto del pensamiento Husserliano. Cfr. su artículo: “*Idee der Philosophie als strenge Wissenschaft*”, en *Zeitschrift für phil. Forschung*, 13 (1959), pp. 274 ss. Recordar igualmente que en el Coloquio sobre Husserl tenido en Royaumont en 1957, el R.P. Van Breda, director de los “Archivos de Husserl” defendió la tesis siguiente: “Pour Husserl, la problématique de la réduction n’est autre chose que sa découverte de la dimension métaphysique”. En la discusión que siguió a la conferencia del R.P. Van Breda, Roman Ingarden, discípulo y confidente de las preocupaciones intelectuales de Husserl, se expresó de la siguiente manera: “Je suis d’accord avec le rapporteur pour dire que les derniers motifs de Husserl dans ses considérations sur la conscience transcendente étaient de nature métaphysique (problème de Dieu)”. Cfr. *Husserl, Cahiers de Royaumont, Paris, 1959*, pp. 315 y ss. y 330.

dito que hemos estudiado, un movimiento del pensamiento husserliano, hacia el Dios de la metafísica tradicional. En este caso, sería necesario analizar, más detalladamente, la manera como Husserl llega a la idea de Dios como punto culminante de la teleología de la razón<sup>50</sup>. Notemos, por último, que el mismo Husserl considera como muy significativo el hecho de que el desarrollo de la idea del conocimiento más perfecto, conduzca a la *idea teológica* de la divinidad<sup>51</sup>. El conocimiento de Dios parece ser, en verdad, el término natural de la teleología de la razón.

DANIEL HERRERA RESTREPO, O.F.M.

50 Diemer cita un texto de Husserl de 1932 cuyas ideas bien podríamos relacionar con las que hemos encontrado en el inédito estudiado: "Die höchstgelegenen aller Fragen... sind abr die metaphysischen: sie betreffen Geburt und Tod, letztes Sein des "Ich" und als Menschheit verobjektiviertes "Wir", die *Teleologie*; die *letztlich zurückführt* in die transzendente Subjektivität, und ihre transzendente Historizität und natürlich als Oberstes: *das Sein Gottes als des Prinzips dieser Teleologie* und der Sinn dieses Seins gegenüber dem Sein des ersten Absoluten, dem Sein meines transzendentalen Ich und der sich mir erschliessenden transzendentalen Allsubjektivität —der wahren Stätte göttlichen "Wirkens"; zu dem die *Konstitution der Welt als "unserer" gehört*— von Gott her gesprochen die ständige Welterschöpfung in uns, in unserem transzendentalen, letzten wahren Sein". Cfr. Artículo citado pp. 248-249.

51 *F I 14*, p. 46: "Was uns in dieser Betrachtung als sehr merk würdig auffällt, ist der Umstand, dass die Entfaltung der Idee allervollkommensten Erkenntnis uns zur Idee des vollkommensten Bewussteseins und der vollkommensten Welt und zum theologischen Ideal der Gottheit führt".